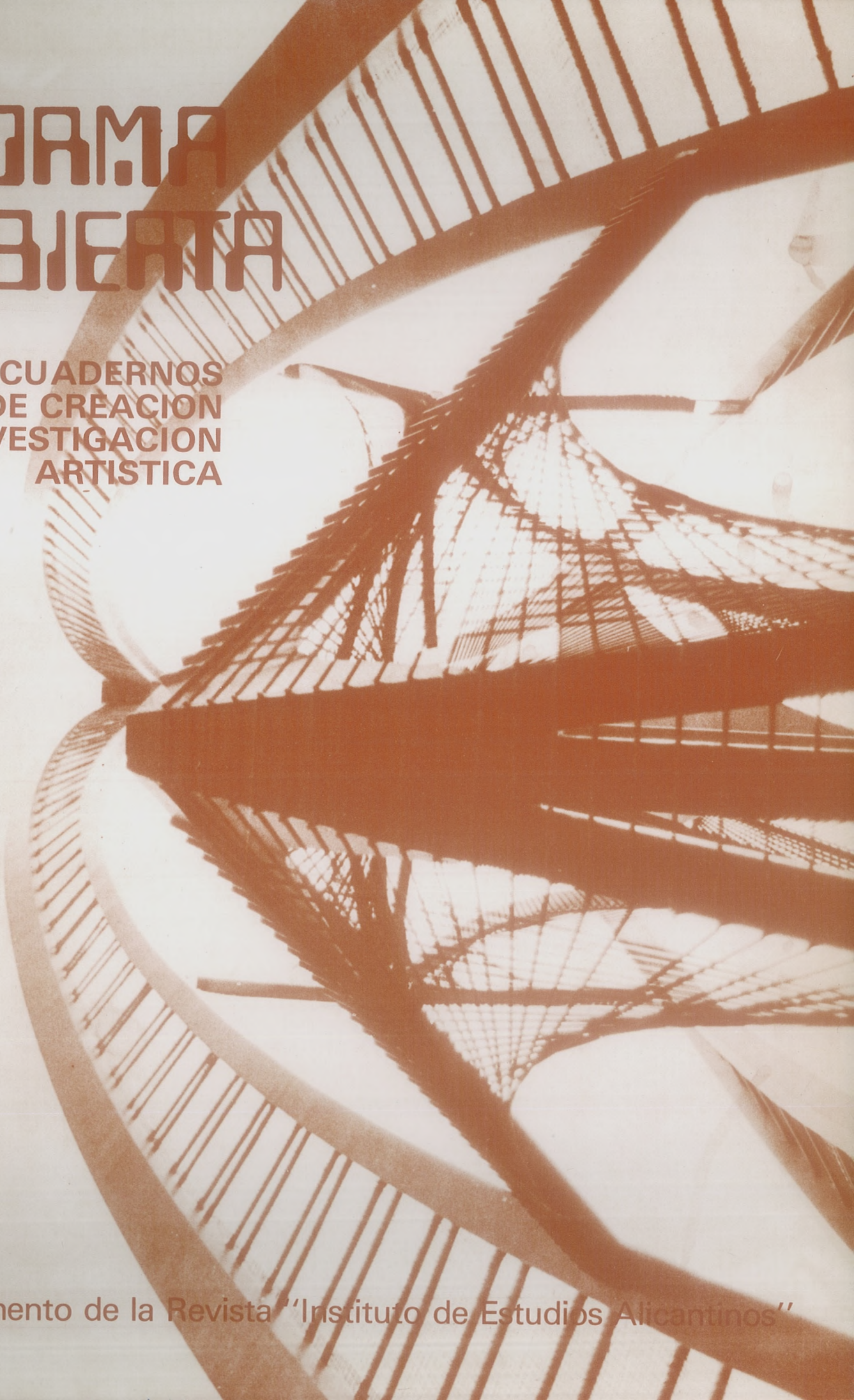
FORMA ABIERTA

CUADERNOS DE CREACION E INVESTIGACION ARTISTICA



Suplemento de la Revista "Instituto de Estudios Alicantinos"

FORMA ABIERTA

CUADERNOS
DE
CREACION E INVESTIGACION ARTISTICA

Suplemento de la Revista

"INSTITUTO DE ESTUDIOS ALICANTINOS"

FORMA ABIERTA Núm. 5

Suplemento de la Revista
"Instituto de Estudios Alicantinos"

Excma. Diputación Provincial de Alicante

DICIEMBRE, 1976

Director: JUAN ORTS SERRANO

Subdirector: RAFAEL AZUAR

Consejo Asesor: JUAN MATEO BOX
JOSE A. CIA
ENRIQUE LLOBREGAT
MANUEL MARTINEZ BLASCO
P. FRANCISCO ESPINOSA CAÑIZARES
GASPAR PERAL BAEZA
GREGORIO HERNANDEZ RODRIGUEZ

Depósito legal: A.-444-1974 — GRAFICAS DIAZ, Vial de los Cipreses, 19, Alicante

ASH WEDNESDAY

T.S. Eliot

MIERCOLES DE CENIZA

traducción de E. A. Llobregat

PROLOGO

Que yo sepa, la poesía de Eliot no ha sido muy difundida en castellano. Ignoro el motivo, al igual que me sorprende cómo no ha habido un mayor esfuerzo en estudiar y trabajar uno de los poetas clave de la primera mitad del siglo presente, que es en cambio ampliamente conocido en traducción de su teatro y de su obra en prosa, conociéndose representaciones públicas del primero todavía en vida del autor. Sin ánimo de encuesta completa, entre mis notas sólo encuentro la traducción de *The Waste Land* de Angel Flores, publicada en 1930, y cuya reedición (Barcelona, Ocnos, 1973) es la que he manejado; una traducción de varios poemas, publicada en la colección Adonais (número 26) que no he tenido ocasión de ver, y la que hizo Vicente Gaos de los *Four Quartets,* publicada inicialmente en la colección Adonais, y vuelta a aparecer recientemente (Barcelona, Barral, 1971). Es bien probable que en un despojo sistemático de las revistas literarias aparezcan traducciones sueltas que infirmen mis asertos, mas comoquiera que no intento en absoluto un estudio crítico de las traducciones de Eliot en castellano, sino tan sólo mencionar mi sorpresa ante su escasez relativa comparada con las de la prosa o del teatro, no incidiré por más tiempo en este punto.

Muy otra sería la cuestión si nos refiriéramos a otras lenguas peninsulares, y todavía mucho más si entrásemos en el intrincado breñal de las influencias que indudablemente ha dejado en la lírica castellana y más aún en la peninsular. Tampoco me aventuraré a ello, que no son mi ánimo ni mi formación bastantes a tarea tamaña, ocupación que obligadamente debe dejarse a quienes tienen por oficio el análisis literario, y no a los meros gustadores de la literatura cual es mi caso.

Sirva cuanto antecede para justificar la traducción que con estas líneas se presenta. A mi conocimiento, éditos ya los dos grandes poemas en versión asequible al público que no sabe inglés, era indispensable brindar el tercero, siquiera por completar la trilogía de grandes conjuntos eliotianos. Naturalmente no es ésta una razón que impela a la traducción de modo necesario. Hay tanto y tan bueno por verter al castellano que una falta más o menos no habría de notarse en el desconcierto. Las razones de la traducción son otras, más íntimas y personales, fruto de un prolongado contacto con la obra de Eliot a través de numerosas y repetidas lecturas, a través de un análisis profundo y prolongado de las traducciones a mi alcance, a causa de mi firme creencia de hallarme ante uno de los grandes nombres de la poesía, ante alguien al que hay que acercarse con la frente humillada y los pies desnudos como Moisés ante la ardiente zarza, ante una obra que jamás halaga

los sentidos del lector-contemplador sino que le conduce necesariamente a una ascesis de la lectura y del pensamiento en un afán desesperado de llegar allá donde el autor llegara, intento abocado a fracasos innúmeros, mas intento que masoquistamente se renueva una y otra vez, dentro de una noche obscura del sentido en la que la sola guía es la mente que quiere ser lúcida, y por ello advierte aún más si cabe la radical imposibilidad de comunicar con el poeta que se encierra en la concha del vasto mundo de su inteligencia, de su cultura diversa y de sus recreaciones de reminiscencias vitales anteriores, aunque sea solamente a título de sugerencias mínimas: un título de un poema, una mención de ciudad o de paisaje... En esa contienda el lector tiene todas las de perder, mas no ceja en el empeño, y cada pasito dado en el interminable camino es ciertamente un solaz y un henchir de los pulmones y una vaharada de impelente frescura en pos del avance ulterior. Estos cimientos bastarían para haberme enfrascado en la traducción, en una tentativa de aclarar a mí mismo y de profundizar más el *mysterium tremendum* de la poesía eliotiana. El ejercicio de estilo que toda traducción bien pensada provoca, fue otra de las estimulaciones. No se trataba —lógicamente— de conseguir en castellano nada equiparable al estilo del autor en su lengua original, pero sí de ofrecer, dentro de la fidelidad y de la literalidad indispensables, un texto lingüísticamente decoroso, susceptible de ser leído por sí mismo sin el tránsito a la lectura del original como indispensable apoyo. Del éxito de todo ello juzgue quien tenga la paciencia de leerme. Y en fin, venga como última la moción primera. Releía yo —como a menudo hago— un tomito de poemas selectos de Eliot que llamó la atención de Pepe Beviá. A la sazón ambos dictábamos cursos en el naciente Colegio Universitario de Alicante; él peleaba con el griego y yo con la arqueología. Un miércoles de ceniza de 1972, creo, o del año siguiente o del anterior, que no viene al caso la precisión de la cronología, mientras regresábamos a la ciudad después de las clases, y movido por su interés, osé una traducción oral, sobre la marcha, de *Ash Wednesday.* Lo pedía la fecha, sin duda, y la reacción de mi interlocutor fue tan positiva que allí mismo di palabra de traducirlo algún día para él. Y me puse a la tarea. Después pasó lo de siempre. Las cuartillas durmieron el sueño de los difuntos en alguna carpeta, visitadas de cuando en cuando sin excesivo afán, hasta que la vacación del pasado estío presentó lugar propicio y tiempo abundante. Rehice los esbozos anteriores y completé las lagunas entre el Puig des Molins y la mar. Armado de mejores diccionarios revisé algún lugar obscuro o alguna alusión difícil bajo los algarrobos de Llíria, y ya de nuevo en casa pude analizar con paciencia las abundantes alusiones bíblicas y litúrgicas, y rediseñar de nuevo, en función de su sentido, algún pasaje. Por entonces me llegó el recientísimo comentario de Traversi (*T.S. Eliot the longer poems,* London, The Bodley Head, 1976) que había visto en catálogo y pedido a mi proveedor. Su lectura me ratificó en mi traducción, al tiempo que me daba lugares paralelos dentro de la obra eliotiana que iluminaban sensiblemente algún que otro punto. Con todo ello quedó el texto tal y como ahora se presenta al lector.

ASH WEDNESDAY: ALGUNAS NOTAS.

Al igual que *The waste land,* publicada en 1922, y que los *Four Quartets,* publicados en 1948, aunque confeccionados a lo largo de toda la anterior década, *Ash Wednesday,* publicado en 1930, es un largo poema compuesto por varias secciones, casi podría hablarse, musicalmente, de movimientos. Lo único que a primera vista lo separa de ellos es una característica meramente formal: tanto en *The waste land* como en los *Quartets,* la sección cuarta es siempre de notoria breve-

dad con respecto al resto de los poemas. En *Ash Wednesday,* en cambio, como si hubiera empleado otra fórmula compositiva, ninguno de los seis poemas es marcadamente más breve que los otros, teniendo respectivamente cuarenta y un versos, cincuenta y cuatro, veinticuatro, veintinueve, treinta y seis, y treinta y cinco. Quizá la rapidez de la "letanía" del poema II podría ser el equivalente de la ligereza del poema IV en los otros dos grandes conjuntos, pero en cualquier caso estaría desplazada dentro de la totalidad. La razón de este actuar, puramente volitivo del poeta, puede estar en muy diversos motivos, y sería vano elucubrar. La recurrencia de temas es en cambio notoria y está ampliamente descrita y analizada en el estudio de Traversi al que remito a quien quiera profundizar más en muchas de las cuestiones que se plantean en torno a estas obras. No entra en mi intención el llevar a cabo un comentario como ya adelanté ni tampoco anotar el texto. Ya lo ha hecho Traversi, y muy bien, y yo no soy especialista en literatura inglesa ni en Eliot. Sí que quiero, en cambio, hacer hincapié en algo que a los lectores y comentaristas suele escapar con frecuencia, o que en todo caso reducen a la identificación de la fuente sin más comentarios: las citas bíblicas y litúrgicas, que en este poema concretamente tienen una importancia excepcional.

De igual modo que *The waste land* acaba con un mantra extraído de los *Upanishads,* cada una de las secciones de *Ash wednesday* finaliza con una jaculatoria cristiana o una cita bíblica o litúrgica. Si en el primer caso no hay que olvidar que Eliot fue profesor de sánscrito, en el segundo no cabe olvidar tampoco su filiación religiosa, manifiesta en aquella famosa declaración tan traída y llevada —y casi siempre a destiempo— que efectuó al tomar la ciudadanía británica en 1927.

No son sin embargo éstas las únicas citas bíblicas o de carácter religioso que se encuentran empedrando su texto. Además de amplísimas referencias a Dante, o a Guido de Cavalcanti, a quien toma el inicio del poema XXXVI: *perch'i' no spero di tornar giammai* (Cf. J.R. Masoliver, *Guido Cavalcanti, Rimas,* edición bilingüe, Barcelona, Seix Barral, 1976) llenándolo de un sentido pregnante que en el autor primero era meramente expositivo, o a Shakespeare, sobre todo a algunas menciones de los sonetos, o al *Roman de la Rose,* las alusiones bíblicas y litúrgicas son también abundantes en el cuerpo del texto, y lo enriquecen con su singular lenguaje. Conviene tener en cuenta a este respecto que la tradición de la lectura de la Sagrada Escritura en lengua vulgar desde la reforma y el cisma anglicano, hizo populares versiones que han quedado reminiscentes incluso en el lenguaje ordinario, mientras que en España, la cura de la Inquisición contra las traducciones en lengua vulgar (y baste recordar la prisión de Fray Luis por la traducción del Cantar de los Cantares) no sólo las impidió en buena parte, sino que impidió a su vez un conocimiento popular del texto bíblico y el paso de sus expresiones al lenguaje hablado. Unicamente disponemos —como equivalente lingüístico comparable a la *King James' Version* empleada por Eliot— de la antigua traducción de Casiodoro de Reina, revisada por Cipriano de Valera posteriormente, texto que suelen usar los cristianos reformados de habla castellana. He acudido, por tanto, a la versión de Casiodoro de Reina cuando me ha parecido que el matiz del original exigía el cierto arcaísmo léxico y sintáctico que hoy supone para el angloparlante común la versión del rey Jacobo, aún la revisada. No obstante, es imposible traslucir la carga semántica y familiar de estos textos bíblicos, al no existir una tradición castellana del empleo de la lengua vulgar en la lectura bíblica.

Las citas bíblicas son más abundantes en el texto y se identifican del siguiente modo: verso 42 *el enebro* figura explícitamente en la historia de Elías, I Reyes, 19, que inspira todo el pasaje, mezclándolo con 43, *a la fresca,* tal y como en Génesis, 3, 8, se presenta al Señor en el Jardín del Edén (al aire del día, traduce en el siglo XVI Casiodoro de Reina, y al aire después del mediodía, traduce Felipe Scio de San Miguel en el siglo XVIII, más sujetos a la traducción latina de la Vulgata que las versiones inglesas). En 46, la palabra de Dios sobre los huesos resecos y apurados por los leopardos es verbalmente la misma que figura en Ezequiel, 37, 3, capítulo al que aluden también los tres últimos versos de este segundo poema, que constituyen el cierre bíblico, si bien aquí con mucha mayor libertad de interpretación. El verso 65, versión literal de Eclesiastés, 12, 5, es a su vez reminiscente de las múltiples veces en que las versiones bíblicas inglesas hablan en los textos de los profetas de la "carga de Egipto", "carga de Babilonia", etc., (Burden of Egypt, burden of Babylon) y que constituyen el complejo de maldiciones que el profeta lanza contra los enemigos de turno.

Estas son las más aparentes de las citas bíblicas que el texto presenta, y que quizá un análisis más elaborado podría ampliar en número, aunque no parece que tal pueda suceder, al menos en su lectura inicial, pero detallada, cual la presente.

Las citas litúrgicas son igualmente reveladoras, y presentan una amplia gama de textos diversos en intencionalidad y significación. Así 40-41 es una cita doble de la segunda parte del Ave María, aquella invocación creada popularmente en Bizancio como respuesta y complemento de la salutación angélica que constituye su primera parte. Repetida la jaculatoria al igual que un mantra, tan sólo elimina la palabra *pecadores* en el segundo verso. Abrir con el Ave María el poema no resulta descabellado en su contexto, toda vez que la imagen de María, de la Virgen, a menudo contaminada con la de una doncella que al tiempo es la Beatrice dantesca y la María del Apocalipsis, y con una monja de los poemas últimos, domina todo el conjunto.

La letanía de 66 ss. tiene una clara inspiración en la Letanía Lauretana, que en España acostumbra a rezarse después del Rosario, bien que en su forma presente no esté lejana (señala Traversi) del Paraíso de la Commedia (XXXIII, 1-39). Ya hemos visto que el poema se cierra con una cita del profeta Ezequiel.

El final del poema III, versos 117-119 es la invocación del centurión a Jesús, incorporada recientemente a la liturgia de la Misa para ser pronunciada por todos los fieles, pero que en la liturgia tridentina se pronunciaba sólo por el sacerdote, tres veces en voz alta *Domine non sum dignus,* acompañadas de golpes de pecho, para continuar en voz baja con el resto de la frase *ut intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo et sanabitur anima mea.* He de acudir al misal romano ya que en el Book of Common Prayer no acierto a encontrar —si es que está— el empleo de esta fórmula.

En 148, la frase está extraída de la *Salve Regina,* canto que cierra generalmente el rezo de Completas en muchas comunidades, y que es de uso popular en muchos lugares.

El poema V se ensambla en el contexto de los Improperios de la liturgia de Viernes Santo. Ya previamente, en el verso 155 y en relación con lo que se dice de la Palabra (el Verbo en las traducciones bíblicas antiguas) tenemos una cita

literal del evangelio de San Juan, 1, 5. Este principio del evangelio de San Juan se lee en la liturgia anglicana el día de Navidad, y en la liturgia romana se leía todos los días, al final de la misa, hasta las recientes reformas. Los versos 158, 176 y 184 son respuestas de los mencionados *Improperios* de Viernes Santo, texto que debe de ser muy antiguo al haber conservado la doble forma de invocación en griego y en latín, caso rarísimo en la liturgia romana (aunque liturgias muy antiguas como la primitiva hispánica, mal llamada visigótica o mozárabe hacían mucho más uso del griego en su decurso).

Al final del VI poema las invocaciones litúrgicas, o paralitúrgicas, son dos, distintas y de diferente fuente. La primera (verso 218) con toda probabilidad procede de la letanía Alma de Cristo, etc., que solía rezarse después de la Comunión. Aquí tenemos el texto que en castellano decía *No permitas que me separe de ti.* El verso 219 es, en cambio, una respuesta a una invocación frecuente en el rezo del breviario y en multitud de ocasiones en que precede a una oración: *et clamor meus ad Te veniat,* que respondía al *Domine exaudi orationem meam,* uno y otro tomados al azar de versículos de los salmos.

He de dejar fuera de comentario, porque se exceden de mi intento de simple identificación de textos bíblicos o litúrgicos otras menciones de carácter religioso inspiradas en San Juan de la Cruz, o en la Escala de San Juan Clímaco, que pedirían un estudio mucho más profundo y un conocimiento de la literatura mística sensiblemente mayor que el que yo tengo. Los poemas se hallan aromatizados de ellos, esto salta a la vista, pero definirse más e incluso dar citas concretas como en algún caso hace Traversi en su comentario me parece bastante más aventurado.

La convicción anglo-católica de Eliot, tal como él mismo se autodefiniera, queda más que palpablemente expresada en esta red de alusiones y citas, cuya identificación no dudo servirá sensiblemente a la intelección más profunda del poema precisamente en el campo menos cultivado y conocido por el público, y que a mí me es familiar por razones de estudio e investigación.

Mas es hora ya de dejar de aburrir al hipotético lector y dar paso a la traducción, presentada en forma bilingüe para que se pueda degustar más finamente la obra eliotiana. Sólo me queda decir que traducción y prólogo los dedico a un carísimo amigo, José V. Beviá, en recuerdo de aquel miércoles de ceniza de hace cinco o seis años en que nació la idea de realizarla.

Alicante, miércoles de ceniza de 1977.

ASH WEDNESDAY

T.S. Eliot

MIERCOLES DE CENIZA

traducción de E. A. Llobregat

ash wednesday

I

Because I do not hope to turn again
Because I do not hope
Because I do not hope to turn
Desiring this man's gift and that man's scope
I no longer strive to strive towards such things
(Why should the aged eagle stretch its wings?)
Why should I mourn
The vanished power of the usual reign?

Because I do not hope to know again
The infirm glory of the positive hour
Because I do not think
Because I know I shall not know
The one veritable transitory power
Because I cannot drink
There, where trees flower, and springs flow, for there is nothing again

Because I know that time is always time
And place is always and only place
And what is actual is actual only for one time
And only for one place
I rejoice that things are as they are and
I renounce the blessed face
And renounce the voice
Because I cannot hope to turn again
Consequently I rejoice, having to construct something
Upon which to rejoice

miercoles de ceniza

I

Puesto que no espero volver otra vez
Puesto que no espero
Puesto que no espero volver
A ambicionar los dotes de éste y el prestigio de aquél
Ya no me esfuerzo más en esforzarme por tales cosas
(¿Por qué habría de explayar sus alas la vieja águila?)
¿Por qué habría de plañir
El desvanecido poder del reino ordinario?

Puesto que no espero conocer otra vez
La gloria ajada de la hora de la verdad
Puesto que no pienso
Puesto que sé que no he de conocer
El único poder transitorio verdadero
Puesto que no puedo beber
Allá, donde florecen los árboles y manan las fuentes,
ya que otra vez no hay nada

Puesto que sé que el tiempo siempre es tiempo
Y el lugar es siempre y únicamente lugar
Y lo que es actual lo es sólo por un instante
Y sólo para un lugar
Me gozo en las cosas tal cual son y
Rehuso el bienaventurado rostro
Y abandono la voz
Puesto que no puedo esperar volver otra vez
Por eso me regocijo aún obligado a construir algo
De que regocijarme

And pray to God to have mercy upon us
And I pray that I may forget
These matters that with myself I too much discuss
Too much explain
Because I do not hope to turn again
Let these words answer
For what is done, not to be done again
May the judgement not be too heavy upon us

Because these wings are no longer wings to fly
But merely vans to beat the air
The air which is now thoroughly small and dry
Smaller and dryer than the will
Teach us to care and not to care
Teach us to sit still.

Pray for us sinners now and at the hour of our death
Pray for us now and at the hour of our death.

Y ruego a Dios que tenga misericordia de nosotros
Y pido poder olvidar
Estas cuestiones que tanto trato conmigo mismo
Que tanto analizo
30 Puesto que no espero volver otra vez
Que estas palabras respondan
Por mis acciones pasadas que no debo repetir
Ojalá la sentencia no sea muy dura con nosotros

Puesto que estas alas ya no serán más alas para volar
35 Sino simples bieldos con que aventar el aire
El aire que es ahora del todo escaso y seco
Más escaso y más seco que la voluntad
Enséñanos a preocuparnos y a no preocuparnos
Enséñanos a sentarnos inmóviles

40 Ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte
Ruega por nosotros ahora y en la hora de nuestra muerte.

II

Lady, three white leopards sat under a juniper-tree
In the cool of the day, having fed to satiety
On my legs my heart my liver and that which had been contained
In the hollow round of my skull. And God said
Shall these bones live? shall these
Bones live? And that which had been contained
In the bones (which were already dry) said chirping:
Because of the goodness of this Lady
And because of her loveliness, and because
She honours the Virgin in meditation,
We shine with brightness. And I who am here dissembled
Proffer my deeds to oblivion, and my love
To the posterity of the desert and the fruit of the gourd.
It is this which recovers
My guts the strings of my eyes and the indigestible portions
Which the leopards reject. The Lady is withdrawn
In a white gown, to contemplation, in a white gown.
Let the whiteness of bones atone to forgetfulness.
There is no life in them. As I am forgotten
And would be forgotten, so I would forget
Thus devoted, concentrated in purpose. And God said
Prophesy to the wind, to the wind only for only
The wind will listen. And the bones sang chirping
With the burden of the grasshopper, saying

II

Señora, tres leopardos blancos se sentaron debajo de un enebro
A la fresca, tras de haberse saciado de devorar
Mis piernas, mi corazón, mi hígado y lo que contuvo
La redonda concavidad de mi cráneo. Y dijo Dios
¿Vivirán estos huesos? ¿Vivirán
Estos huesos? Y lo que hubo dentro
De los huesos (que estaban ya secos) dijo chirriando
Por la bondad de esta Señora
Y por su hermosura y porque
Venera a la Virgen en su meditación
Brillaremos con resplandor. Y yo que estoy aquí encubierto
Ofrezco mis acciones al olvido y mi amor
A la posteridad del desierto y la calabaza de peregrino.
De esto se restablecen
Mis entrañas, mis nervios oculares y las porciones indigestas
Que rechazan los leopardos. La Señora se ha retirado
De túnica blanca, a la contemplación, de túnica blanca.
Que la blancura de los huesos expíe por el olvido.
No hay vida en ellas. Tal como soy olvidado
Y habría de ser olvidado, así habría de olvidar
Entregado, concentrado en mi propósito. Y dijo Dios
Profetiza al viento, sólo al viento pues sólo
El viento escuchará. Y los huesos cantaron chirriando
Con la pesadez de las langostas, y decían

Lady of silences
Calm and distressed
Torn and most whole
Rose of memory
Rose of forgetfulness
Exhausted and life-giving
Worried reposeful
The single Rose
Is now the Garden
Where all loves end
Terminate torment
Of love unsatisfied
The greater torment
Of love satisfied
End of the endless
Journey to no end
Conclusion of all that
Is inconclusible
Speech without word and
Word of no speech
Grace to the Mother
For the Garden
Where all love ends.

Under a juniper-tree the bones sang, scattered and shining
We are glad to be scattered, we did little good to each
other,
Under a tree in the cool of the day, with the blessing of sand,
Forgetting themselves and each other, united
In the quiet of the desert. This is the land which ye
Shall divide by lot. And neither division nor unity
Matters. This is the land. We have our inheritance.

Señora de silencios
Tranquila y afligida
Lacerada y muy intacta
Rosa de memoria
Rosa de olvido
Agotada y que das vida
Reposadamente inquieta
La única Rosa
Es ahora el Jardín
Donde todos los amores finan
Tormento concluso
De amor insatisfecho
Máximo tormento
De amor satisfecho
Fin de lo infinito
Viaje sin fin
Conclusión de cuanto
Es inacabable
Habla sin palabra y
Palabra sin habla
Gracia a la Madre
Por el Jardín
Donde todo amor fina.

Bajo un enebro cantaban los huesos, dispersos y brillantes
Estamos contentos de estar dispersos, de poco nos servíamos
unos a otros
Bajo un árbol, a la fresca, con la bendición del arenal
Olvidados de nosotros mismos y de los demás, unidos
En la tranquilidad del desierto. Esta es la tierra que
Os dividiréis a suertes. Y ni división ni unidad
Importan. Esta es la tierra. Tenemos nuestra heredad.

III

At the first turning of the second stair
I turned and saw below
The same shape twisted on the banister
Under the vapour in the fetid air
100 *Struggling with the devil of the stairs who wears*
The deceitful face of hope and of despair.

At the second turning of the second stair
I left them twisting, turning below;
There were no more faces and the stair was dark,
105 *Damp, jagged, like an old man's mouth drivelling, beyond repair,*
Or the toothed gullet of an aged shark.

At the first turning of the third stair
Was a slotted window bellied like the fig's fruit
And beyond the hawthorn blossom and a pasture scene
110 *The broadbacked figure drest in blue and green*
Enchanted the maytime with an antique flute.
Blown hair is sweet, brown hair over the mouth blown,
Lilac and brown hair;
Distraction, music of the flute, stops and steps of the mind over the third stair,
115 *Fading, fading; strength beyond hope and despair*
Climbing the third stair.

Lord, I am not worthy
Lord, I am not worthy

but speak the word only.

III

A la primera pasada del segundo peldaño
Me volví y vi debajo
La misma forma retorcida sobre el pasamanos
Bajo el vapor del aire fétido
Luchando con el diablo de las escaleras, el
Del rostro engáñoso de esperanza y desespero.

A la segunda pasada del segundo peldaño
Lo dejé retorciéndose, volviéndose hacia abajo;
Ya no hubo más rostros, la escalera estaba obscura,
Húmeda, mellada, como la babosa boca de un anciano de
dentadura sin arreglo
O la gola colmilluda de un viejo tiburón.

A la primera pasada del tercer peldaño
Había una ventanilla, panzuda como un higo,
Y más allá flores de espino y un paisaje de dehesa
La figura de amplios hombros, vestida de azul y verde
Encantaba el mayo con una flauta antigua.
Agradable es el cabello al viento, cabellos morenos sobre
la boca herida por el viento
Lilas y cabellos morenos;
La distracción, la música de la flauta, las paradas y pasos
de la mente sobre el tercer peldaño,
Apagándose, apagándose; fuerza más allá de esperanza y desespero
Al subir el tercer peldaño.

Señor, yo no soy digno
Señor, yo no soy digno
Pero di una sola palabra.

IV

Who walked between the violet and the violet
Who walked between
The various ranks of varied green
Going in white and blue, in Mary's colour,
Talking of trivial things
In ignorance and in knowledge of eternal dolour
Who moved among the others as they walked,
Who then made strong the fountains and made fresh the springs

Made cool the dry rock and made firm the sand
In blue of larkspur, blue of Mary's colour,
Sovegna vos

Here are the years that walk between, bearing
Away the fiddles and the flutes, restoring
One who moves in the time between sleep and waking,
wearing

White light folded, sheathed about her, folded.
The new years walk, restoring
Through a bright cloud of tears, the years, restoring
With a new verse the ancient rhyme. Redeem
The time. Redeem
The unread vision in the higher dream
While jewelled unicorns draw by the gilded hearse.

The silent sister veiled in white and blue
Between the yews, behind the garden god,
Whose flute is breathless, bent her head and signed but
spoke no word

But the fountain sprang up and the bird sang down
Redeem the time, redeem the dream
The token of the word unheard, unspoken

Till the wind shake a thousand whispers from the yew

And after this our exile

IV

La que paseaba entre violeta y violeta
La que paseaba entre
Los variados órdenes de abigarrados verdes
Iba de blanco y azul, del color de María,
Charlando de cosas sin importancia
Ignorante y conocedora del eterno dolor
La que se movía entre los otros mientras caminaban
E hizo así fuertes las fuentes y potables los manantiales

Enfrió la seca roca y afirmó el arenal
Iba de azul de espuela de caballero, azul de María,
Sovegna vos

He aquí los años que pasan entre medio, llevándose
Violines y flautas, restableciendo
Al que se mueve en el instante entre el sueño y la
vigilia, cansado

Luz blanca envuelta, enfundada en derredor de ella, envuelta.
Pasan los años nuevos, restableciendo
A través de una brillante nube de lágrimas, los años, restableciendo
Con nuevos versos la antigua rima. Redime
El tiempo. Redime
La visión inexplicada del elevado sueño
Mientras unicornios enjoyados tiran del áureo coche fúnebre

La silenciosa hermana, con su velo blanco y azul
Entre los tejos, detrás del dios del jardín
De flauta sin soplo, inclinó la cabeza e hizo señas pero
sin pronunciar ni una palabra

Mas la fuente manó y el ave cantó
Redime el tiempo, redime el sueño
La prenda de la palabra no oída, no pronunciada

Hasta que el viento sacudió mil susurros del tejo

Y después de este destierro.

V

If the lost word is lost, if the spent word is spent
If the unheard, unspoken
Word is unspoken, unheard;
Still is the unspoken word, the Word unheard,
The Word without a word, the Word within
The world and for the world;
And the light shone in darkness and
Against the World the unstilled world still whirled
About the centre of the silent Word.

O my people, what have I done unto thee.

Where shall the word be found, where will the word
Resound? Not here, there is not enough silence
Not on the sea or on the islands, not
On the mainland, in the desert or the rain land,
For those who walk in darkness
Both in the day time and in the night time
The right time and the right place are not here
No place of grace for those who avoid the face
No time to rejoice for those who walk among noise and deny the voice

Will the veiled sister pray for
Those who walk in darkness, who chose thee and oppose thee,
Those who are torn on the horn between season and season, time and time, between
Hour and hour, word and word, power and power, those who wait
In darkness? Will the veiled sister pray
For children at the gate
Who will not go away and cannot pray:
Pray for those who chose and oppose

V

Si se pierde la palabra perdida, si se gasta la palabra gastada
Si la palabra no oída, no pronunciada
No ha sido pronunciada, no ha sido oída,
Aún es la palabra no pronunciada, la Palabra no oída,
La Palabra inefable, la Palabra dentro
Del mundo y para el mundo;
Y la luz brilló en las tinieblas y
Contra el Mundo aún daba vueltas el mundo inquieto
En torno al centro de la Palabra silente.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho?

¿Dónde habrá que encontrar la Palabra, dónde resonará
la Palabra?
Aquí no. No hay bastante silencio
Ni en el mar, ni en las islas, ni
En tierra firme, desierto o tierra lluviosa,
Para quienes caminan en la obscuridad
Tanto de día como de noche
El momento oportuno y el lugar oportuno no son éstos
No hay lugar de gracia para quienes apartan la cara
No hay tiempo de gozar para quienes caminan entre ruido
y niegan la voz

¿Rezará la velada hermana por
Los que caminan en la obscuridad, que te eligieron, que
se te opusieron,
Los que están desgarrados por el cuerno entre estación
y estación, momento y momento, entre
Hora y hora, palabra y palabra, potencia y potencia, los
que esperan
En la obscuridad? Rezará la hermana velada
Por los niños en la puerta
Que no pueden marcharse ni pueden rezar;
Rezará por los que eligieron y se opusieron

O my people, what have I done unto thee.

Will the veiled sister between the slender
Yew trees pray for those who offend her
And are terrified and cannot surrender
180 *And affirm before the world and deny between the rocks*
In the last desert between the last blue rocks
The desert in the garden the garden in the desert
Of drouth, spitting from the mouth the withered appleseed.

O my people.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho?

Rezará la hermana velada entre los esbeltos
Tejos por los que la ofenden
Y se aterran y no pueden rendirse
180 Y afirman ante el mundo y niegan entre las rocas
En el desierto último entre las últimas rocas azules
El desierto en el jardín el jardín en el desierto
De la sequedad, escupiendo de su boca las blanqueadas
semillas de manzana

Pueblo mío.

VI

Although I do not hope to turn again
Although I do not hope
Although I do not hope to turn

Wavering between the profit and the loss
In this brief transit where the dreams cross
The dreamcrossed twilight between birth and dying
(Bless me father) though I do not wish to wish these things
From the wide window towards the granite shore
The white sails still fly seaward, seaward flying
Unbroken wings

And the lost heart stiffens and rejoices
In the lost lilac and the lost sea voices
And the weak spirit quickens to rebel
For the bent golden-rod and the lost sea smell
Quickens to recover
The cry of quai and the whirling plover
And the blind eye creates
The empty forms between the ivory gates
And smell renews the salt savour of the sandy earth

This is the time of tension between dying and birth
The place of solitude where three dreams cross
Between blue rocks
But when the voices shaken from the yew-tree drift away
Let the other yew be shaken and reply.
Blessed sister, holy mother, spirit of the fountain, spirit of the garden,

VI

Aunque no espero volver otra vez
Aunque no espero
Aunque no espero volver

Fluctuando entre pérdida y ganancia
En este breve tránsito en que los sueños se entrecruzan
Crepúsculo entre nacimiento y muerte atravesado por los sueños
(Padre, déme su bendición) aunque no deseo desear esas cosas
Desde la amplia ventana que da a la playa de granito
Las velas blancas todavía vuelan hacia el mar, alas intactas
Volanderas hacia el mar

Y el perdido corazón se fortalece y regocija
Con las perdidas lilas y con las perdidas voces marinas
Y el espíritu débil se apresura a rebelarse
A causa de la torcida vara dorada y el perdido olor del mar
Se apresura a recuperar
El canto de la codorniz y el revoloteo del avefría
Y el ciego ojo crea
Formas vacías en medio de las puertas de marfil
Y el olor renueva el sabor salino de la tierra arenosa

Es el instante de tensión entre el morir y el nacer
El lugar de soledad en que tres sueños se entrecruzan
Entre rocas azules
Mas cuando se apaguen las voces sacudidas del tejo
Que el otro tejo sea sacudido y responda.
Bienaventurada hermana, santa madre, espíritu de la
fuente, espíritu del jardín

Suffer us not to mock ourselves with falsehood
Teach us to care and not to care
Teach us to sit still
Even among these rocks,
Our peace in His will
And even among these rocks
Sister, mother
And spirit of the river, spirit of the sea,
Suffer me not to be separated

And let my cry come unto Thee.

No nos permitas burlarnos engañosamente de nosotros
Enséñanos a preocuparnos y a no preocuparnos
Enséñanos a sentarnos inmóviles
Incluso entre estas rocas
Nuestra paz está en Su voluntad
E incluso entre estas rocas
Hermana, madre
Y espíritu del río, espíritu del mar
No permitas que me separe

Y llegue a Ti mi clamor.

RAFAEL AZUAR

El cuaderno olvidado

I

En la región de lo posible siempre quiero abrir mis labios. Allí la palabra quédase temblando, rodeada de un halo sonoro y armonioso... Allí la palabra tiene un sentido musical. (Allí, donde todo es misterio y cientos de rosas nos rodean y un ángel va descifrando elementales incógnitas)

NO CABE LO MAS BELLO

Quizá todo construya su enigma en lo lejano,
un secreto, una imagen, un algo de Dios mismo,
realidad que nace con levedad de música,
oh, mundo vislumbrado, celeste origen único.

La vida se me acerca con sus dorados dones
y es un beso la brisa de adolescente labio,
un arroyo es el aire y es un cielo la forma
desnuda que la aurora coloca entre mis manos.

Oh, mundo que yo anhelo, de fábrica tan leve,
sólo un recuerdo puro, la soledad salvada
y la rosa tiernamente ungida de un deseo
y todo a lo eterno izado, a su isla de gracia.

No ignoro lo imposible de su forma y esencia,
mas ved, amigos míos, qué universo tan bello,
pensad que en lo imposible radica la armonía,
que allí nacen las fuentes del amor y del verso.

Pensad, amigos míos, que esta vida no es todo,
pues no cabe en una fecha el milagro de amarse
un joven y una estrella, ni el musicar de un mirlo,
ni la onda que en la noche se aproxima radiante...

No cabe lo más bello, lo que tiene que ungirnos
de una sombra divina, luminosa y suave.
No cabe aquí en la tierra, tan arada y estéril...
¡ese dulce secreto que nos revela el ángel!

II

Tú, creador, gozarás en la vida que creaste, si bella, en una pálida luz que sesgan ángeles color violeta; mas nunca gozarás la vida que te dieron, puesto que, en un principio, la rechazaste.

Y verás las bocas de los jóvenes beber un agua fresca y huidiza, mientras tú sueñas, frente al profundo espejo de un agua yerta y sin reflejos, olvidado cristal de los que pasan...

Mas ese es tu heroico destino, tu único destino.

III

Era ella la mañana del mundo, el centro de luz y de pureza en el que todo renacía. Despertaba el ave en el movimiento leve de sus manos. Temblaban las hojas de los árboles a lo largo de sus cabellos... Se rizaba el agua en sus ojos... Se alzaba una canción en la redondez hermosa y limpia de su seno.

Muchacha-centro-del-mundo: brotaba la vida a tu paso y subía, cual un perfume amoroso, alrededor de tu cuerpo... Al dormir, iban las estrellas haciéndose latido dentro de tu ser y el silencio profundo de la tierra era el perfil mismo de tu desnudez rendida y extática.

IV

La golondrina pasa, raudamente, bajo las nubes moradas.

Pienso que nuestro amor fue puro e imposible, algo que se deshizo levemente: flor de espuma.

Quedan los pinares heridos de sombra y sin ningún canto.

Pienso que nuestros senderos tal vez se encuentren alguna mañana: una mañana de besos y glicinias en el aire.

Una última blancura reflejan las nubes del este, en el silencio.

EOS

Almiranteando ágiles delfines,
olas plateadas y núbiles poemas,
el más errante frenesí de rosas,
por encima del sueño,
ved la diosa.

Eos saturada de sonrisa,
Eos sin collares fastuosos,
Eos de sandalia y pie de aroma
pisando ya la tierra amanecida...

Eos, de blanco seno descubierto
en que palpita un corazón de pájaros.

RECUERDO DE GRECIA

Praxíteles, Scopas, que cantasteis
la desnudez sin aire,
gracia leve de Hipnos,
amplio tórax de Apolo,
piernas de Teseo, vencedor del Minotauro,
de Afrodita los senos
más que conchas o nácares,
desnudos, matinales,
(formas que nivela el alba,
pájaros dormidos en lo leve)

Grecia adolescente, siempre pura,
desnuda en el azul como un ensueño.

Grecia de mis años juveniles
cuando a Friné soñaba
y a Deméter y a Dafne, pensativa,
y a Cloe, entre perlas, por el río.

Sutiles formas de amor,
imágenes de gozo y de blancura,
con notas de Ravel entrando al agua,
saliendo, lentamente,
en un adagio de alba y de tersura...

Formas que amé, que siempre amo,
que busco desolado cuando siento
pesar la muerte sobre el hombro,
rondarme el ave gris de la tristeza,
cantar al coro
de las Danaides locas en mi oscuro cielo...

Formas que amé, que siempre amo...
Brazo blanco que alcanza eterna rosa.
Columnas de amor que encantan los espacios.

AMANECER

El mar amanecía
poniendo una luz en las ventanas.

El mar, todo dorado,
irradiando el verde de su vientre,
dando vuelo a sus peces.

Pero la tierra, en qué sueño,
en qué profundo sueño persistía
desde la edad primera de los dones...

Larga rosa vencida
la tierra se moría, tiernamente,
tendida al horizonte inalcanzable.

Oh, mano de la brisa.

El mar cantaba,
el mar multiplicaba el dulce labio
y su amor, la flor de las espumas,
se abría, en el silencio.

LA ROSA UNICA

Amigo de la nada, ven, pregunta
por aquella rosa única.
Sus pétalos en el mar
cantan,
llueven sobre doncellas
desnudas,
embriagados de alas
antiguas
hacen sombra entre los senos
de muchachas que dormitan.

En las tierras amarillas
surgen palmeras y lunas,
surgen ríos, surgen manos,
violines como lluvias...

En la raíz sueña el semen
una mañana de alondras
y claridad en el vientre.

Sueña larga, eternamente,
la humanidad en la rosa
y su sueño es de alegría.

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL
ALICANTE